

EL PANDORGO

“Y, después de la fiesta, / el Pandorgo sin cresta.” Hubo un tiempo en que los mozos le cantaron así: con una burla grotesca. Hoy como la fiesta dura todo el año ya no se le puede cantar la copla. Pero al final, el Pandorgo queda para el arrastre, sin linda y malhumorado porque todo se ha ido en músicas, vino, pan y toros.

Los estudiosos afirman que al principio del siglo XVIII se había instituido la fiesta de la Pandorga que corría a cargo del Alférez Mayor, fiesta que, además de la típica serenata de bandurrias y guitarras dada al pie del camarín de la Virgen del Prado, se invitaba a intervenir a otras agrupaciones de bailes regionales. En alguna ocasión la fiesta de la Pandorga fue suspendida por decisión del primogénito del Marqués de Castellanos.

La figura del Pandorgo se ha reencarnado ha poco. Es el Alférez Mayor de antaño; el que rige la mayordomía de la Fiesta; el “bulle y mando” del baile, el caporal de la cuadrilla guitarrera, el que tiene el poder como Mefistófeles en esa noche del último día de julio. En los tiempos nuevos ya hay una colección de Pandorgos vivos: **Tomás, Pablo, Justo, Antonio, Benjamín, Emilio**, y el de hogar, que es otro **Antonio** con buena pata y metido en carnes. Cada uno ha tocado su palillo y ha gobernado durante un año haciéndole sombra a su ilustrísima el Regidor de la ciudad. La presidencia de los actos profanos ha sido compartida lo que demuestra la importancia de la figura del Pandorgo.

La elección de éste tiene un fondo democrático aunque la participación siempre es limitada. Todo se reduce a las peñas que se consideran genuinas representantes del pueblo. Ellas proponen y la Justicia dispone y, luego, los Pandorgos de otros años le eligen el nuevo, que ha de ser de carne y hueso, y ha de tener la potestad de cambiar la tristeza por la alegría y el mal por el bien y el hambre por el buen llantar y beber.



Este año, **Antonio Villaseñor Turriello** se ha convertido por medio de este simple rito en el Pandorgo/86. Ya tiene atalajado el carro con las mejores galas y la yunta con campanillas de plata en el cabezal para llevar a los músicos que cantarán las coplas a Santa María del Prado:

*La pandorguera Virgen,
la pandorguera,
déjame mil perdonos,
que yo te quiera.*

*Si no lo haces,
las uvas y mis besos
son mas agraces.*